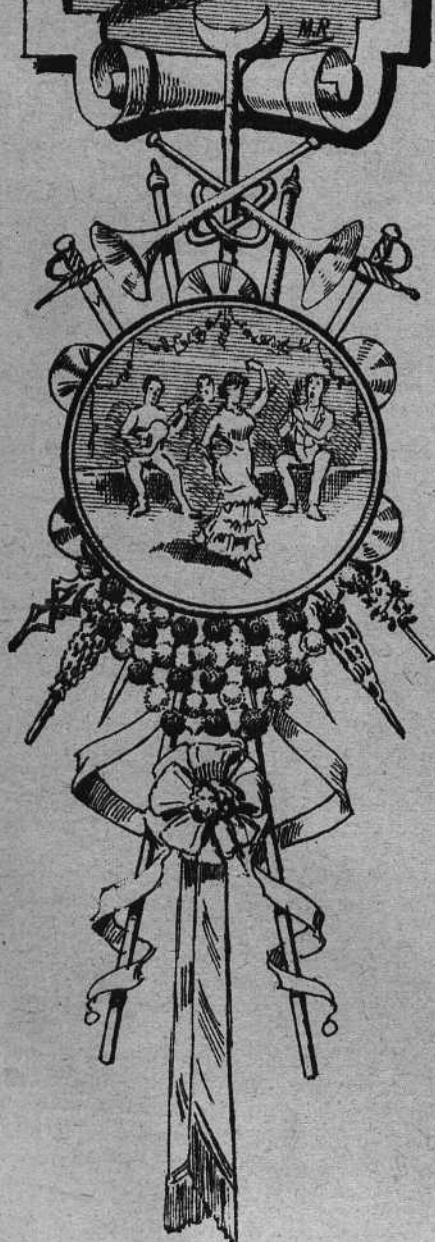




REVISTA SEMANAL DE ESPECTÁCULOS

GALERIA TAURINA

FRANCISCO PARENTE (ARTILLERO)



Si al pie del cañon en fuego
entró, no está averiguado;
peró sí está demostrado
que es picador y gallego.

Mujeriego hasta las cachas
por ellas se despepita;
y mejor que á un toro cita
á varas á las muchachas.

SEÑORES COLABORADORES

Amallo (D. Francisco).
Caamaño (D. Angel).
Carmena y Millán (D. Luis).
Dominguez (D. José).
Estrañi (D. José).
Jiménez (D. Ernesto).
López Silva (D. José).
Martos Jiménez (D. Juan).
Mayorga (D. Ventura).
Minguez (D. Federico).

Montet (D. Joaquín).
Mora (D. José).
Peña y Goni (D. Antonio).
Pérez Rioja (D. Pascual).
Rebollo (D. Eduardo).
Reinante (D. Manuel).
Rodríguez Chaves (D. Angel).
Rodríguez (D. José).
Ros (D. Vicente).
Sánchez de Neira (D. José).

Sánchez de Neira (D. Gonzalo).
Sentimientos.
Sobaquillo.
Taboada (D. Luis).
Thebussen (Doctor).
Todo y Herrero (D. Mariano del).
Vázquez (D. José).
Vázquez (D. Leopoldo).
Yrayoz (D. Fiacro).
Zapater (D. Mariano).

SUMARIO

TEXTO: Uno de tantos, por Luis Taboada.—Recortes, por Mariano del Todo y Herrero.—Diálogos taurinos, por Luis Carmena y Millán.—Las dos aristocracias, por Manuel Soriano.—Corrida de novillos verificada el día 10 de Mayo de 1888.—Noticias.—Telegramas.—Correspondencia administrativa.—Sexta corrida de abono, verificada el día 13 de Mayo de 1888.

GRABADOS: Francisco Parente (Artillero).—Manuel Caro (Hurón).—La malaventura ó el porvenir de un D. Luis. En Madrid: Cogidas á Granel. En Zaragoza: Cogida del Guerra.

UNO DE TANTOS

I

LA prensa taurina — digámoslo así — había echado á volar las campanas del entusiasmo.

¡Oh suceso extraordinario!

Iba á torear, por primera vez en Madrid, *el Barbián*, torero magnífico, astro andalúz, notabilidad extra, monstruo tauromáquico, principio y fin de todas las cosas.

Los andaluces están por encima de los catalanes en esto de la adoración á sus hombres. No hay andalúz que no crea que Chiclana es lo mejor que hay en el mundo y sus arrabales, y que vale más una zapatilla de una andaluza que todas las mujeres del universo, empezando por María Santísima.

—Chiclana. ¡Hombre! El que no ha visto Chiclana no ha visto na! ¡Y qué gente hay ayí! ¡y qué mujere, y qué vino, y qué toreroz!...

El caso fué que *el Barbián* llegó á la corte un sábado por la mañana, y en la estación le esperaban dos docenas de aficionados, en su mayoría chicleños, porque *er Barbián había nascío ayí, que ez donde está la flo de la torería, mejorando lo presente.*

—¡Olé, viva tu mare!—gritaron sus admiradores al verle aparecer en la portezuela de un coche de segunda.

Veinticuatro manos se agitaron en el vacío, pertenecientes á otros tantos caballeros que aspiraban á la honra de estrechar las del matador famoso.

EL (con letra mayúscula) descendió del carruaje con la majestad propia de los príncipes que viajan de incógnito, y cayó en brazos de aquellas dos docenas de majaderos.

Y todos juntos se dirigen á la fonda.

—Pero, dime tú, rezalao—decía al *Barbián* uno de los señoritos que formaban la comitiva,—¿cómo te haz determinao á vení?

—Verazté, Don Jozelito. A mí man zolicitao, y hazta han buzcáo empenioz, porque yo no quería torear, ¿zabozté? pero ar final me he dicho, dice: «Voy á vorvé loco á los aficionados de Madri...» ¡Y me he venío!

—Ahora verán lo que son toreros—gritó uno de los allí presentes.

—¿Qué quiere Ud. tomar?—preguntó al matador otro de sus admiradores tan pronto como hubieron llegado á la fonda.

—¿En ezta tierra hay vino?—dijo *el Barbián*.

—¿Zi—contestó Don Jozelito.—Lo mandamos desde allá pa que ze güelvan locos de guzto lo madrileño.

—Bueno, puez que me traigan unoz chatitoz—replicó el espada arrojando el sombrero sobre una silla.

Y comenzó la *juerga*, durante la cual todo fueron elogios para el primer torero del globo terráqueo.

—¿Ezte?—decía D. Jozelito.—Ezte es el gran mataor que ha nació. ¡Qué manera de pazá! ¡Y qué gracia tiene en los andares! ¡Y qué vizta, y qué zentío! Vamoz, hombre. Lo que ezte viene á hacé ez á darle la dezazón á loz cordobezes y á tooz loz toreroz de camama.

El Barbián acercó el vaso á los labios, hizo un gesto de disgusto para dar á entender que él estaba acostumbrado á beber mejor vino; después, estirando con ambas manos las solapas de la chaquetilla y escupiendo fuerte, dijo:

—Eztá mal que yo lo iga; pero aquí no zaben lo que zon

toro, ni torero, ni eztilo, ni circuntancia... ¿Verdá ozté, Don Jozelito?

—¡Y na maz!—contestó el otro.

—A mí en toas partes me baten laz parmaz porque dicen que vargo, y que ze dezteguir, y que me traigo un toreo verdá... Porque hay que nacé en Chiclana pa ser torero.

—¡Y na maz!—gritaron á coro seis ó siete admiradores.

La *juerga* duró hasta las doce de la noche.

El Barbián, mareado por las lisonjas y el vino, se metió en la cama, y sus entusiastas salieron á la calle diciendo:

—¡Pero si en Madrid no saben todavía lo que son toreros!...

¡Pero si aquí no hay quien sepa ver! ¡Pero si la verdadera afición está en Chiclana!...

II

El Barbián asistió á presenciarse el apartado en compañía de las dos docenas de idólatras.

—Ezto no ez ganao ni ez na,—decía desde el balconcillo.—Ezto lo mato yo de un estornúo... Zi yegan á echá en Chiclana eztoz mozquitoz, ¡no ez bronca la que ayí ze arma!...

—¡Qué torero!—exclamaban aparte los admiradores del *Barbián*.—¡Este sí que es un hombre! ¡Se van á quedar bizcos los madrileños!

III

Y llegó la tarde.

Todos los criados de la fonda, la esposa del fondista, los amigos del *Barbián* y el aguador, que había ido á cumplir con sus deberes acuáticos, no eran suficientes para satisfacer las necesidades del torero incommensurable y pasmoso.

—¡A ver!—decía.—Que me traigan la faja... Que me den laz zapatillaz... Que me zaquen la pañoleta del cuevo...

Vestido ya, comenzó á dar saltos y á tirarse de cabeza desde lo alto de la cómoda.

—¿Por qué hace Ud. eso?—le preguntó un admirador.

—Porque tengo coztumbre de enzaya laz caidaz... Pa zer güen torero hay que acoztumbrarse á too.

¡Aquél sí que era un diestro de primera clase! ¡Buena diferencia de éstos que matan en la Plaza de Madrid! ¡Oh Chiclana!... Hay que confesar que eres la reina madre de la afición y el ama de cría de todos los barbians del universo-mundo!

IV

Las cuadrillas hicieron el paseo con la gracia y el aquel propios del caso.

Al frente de los chulos marchaba *el Barbián* con su traje merluzo y oro, originalísimo por su color y su belleza.

—¡Bendita zea hazta la papiya que tan dao, zaleroso!—gritó un chicleño que estaba en una barrera del 6, derriéndose vivo.

Cinco minutos después pisaba la arena el primer cornúpeto.

—¡Olé ya!—dijeron los admiradores del diestro.

El Barbián desplegó la capa y quiso parar al berrendo, que salía boyante; pero recibió un achuchón que á poco más le deja exánime.

Algunos silbaron.

—¡A cayar!—dijeron los admiradores del matador.—¿Tiene er la culpa de que er toro zea un ladrón? Ya le verán uztedez con la muleta.

Pero llegó el momento supremo, y *el Barbián* se dirigió temblando hacia la res, que no hizo más que verle y volvió la cara como si comprendiese que aquél era un torero de pandereta.

Las piernas del *Barbián* parecían dos aventadores impelidos por la mano de la cocinera. ¡Qué temblor!... ¡Qué fatigas!

El toro, viendo que *el Barbián* no se acercaba, quiso conocerle personalmente y le atizó un testarazo. *El Barbián* entonces soltó muleta y estoque, y se arrojó al callejón.

Sus admiradores lanzaron gritos de espanto; el público imparcial silbaba con todas sus fuerzas, y dos monos se acercaron al espada famoso para preguntarle:

—¿Tiene Ud. algo?

—¡Estoy partío!—contestó él, dejándose conducir á la enfermería.

Los médicos, después de reconocerle con esmero, declararon que no tenía lesión alguna.

—Por de fuera no ze nota—contestó él;—pero eztoy mu malito.

—¿Qué tiene Ud.?—le preguntaron.

—¡Tengo un rezfriado mu grande! ¡Y una toz mu zecal!

V

Al salir de la corrida iba diciendo un aficionado *de verdad*:

—¡Siempre pasa lo mismo! El entusiasmo provincial ensalza á muchos toreros que vemós después en la plaza de Madrid y... nos resultan *congrios*.

LUIS TABOADA.

RECORTES

I

¡Qué morena mi morena,
y qué ojos sus ojos negros!
Achicharran más que un par
de banderillas de fuego.

II

Dos mil duros para encajes
sacó á López una amiga;
niña muy aprovechada,
que sabe dar la puntilla.

III

Casi á punto de casarse,
quitó la novia y la dote
á Juan un amigo suyo:
quite á punta de capote.

IV

Por una cuestión de amores
dos buenas mozas riñeron
y se arrancaron los moños.
¡Magnífico descabello!

MARIANO DEL TODO Y HERRERO

DIÁLOGOS TAURINOS

(ENTRE LAGARTIJISTAS)

¿QUÉ temporada está *haciendo* Rafael más brillante este año!

—Ha toreado seis corridas en Madrid que ni dibujadas.

—La verdad es que de trece toros que lleva muertos en las seis corridas, sólo en uno se desconfió y estuvo pesado; á todos los demás los ha matado con arrojo é inteligencia, dando grandes estocadas y haciendo verdaderos prodigios con la muleta.

—¡Y qué holgura y qué elegancia en toda la brega!

—¡Que digan todavía algunos *lilas* que está en decadencia!

—Le encuentro este año como en sus temporadas de más fortuna.

—Está probando lo que ya es indiscutible entre todos los aficionados que discurren: que es *el número uno*.

—Es indudable. Yo siento, sin embargo, que no alterne con él Salvador, porque mi lagartijismo no excluye el deseo de verles trabajar juntos y aplaudir con entusiasmo á aquel coloso en la suerte de matar.

—Eso no se discute siquiera. Pues qué, ¿porque Salvador no tenga la gran inteligencia, ni la gracia, ni el adorno de Rafael para practicar las suertes, se le ha de negar que sabe muy bien lo que lleva entre manos, y que á la hora de arrancarse á matar, sobre todo con toros que *se le vienen*, no ha habido ni hay quien se le ponga delante?

—¡Y que esta *polilla* de aficionados que se llaman antiguos, y que creen

*que siempre el tiempo pasado
fue mejor,*

haya de empeñarse en rebajar el mérito grandísimo que tienen estos dos hombres endosándonos la eterna cita, no sólo de Montes y el *Chiclanero*, sino de *Cúcharas*, Cayetano y áun de Julián Casas!

—Pero ¿quién hace caso de eso? Ni ellos saben lo que vieron entonces, ni lo que tienen ahora delante de los ojos. Ni todos los aficionados viejos hablan así: yo conozco muchos que vieron torear á Montes y al *Chiclanero*, y sin rebajar un quilate de lo que valían me aseguran *que no en todo* eran superiores á éstos; que toreaban bastantes corridas con desgracia y sin lucimiento, y que en lo que sí llevó Redondo una evidente ventaja á todos los toreros que le han sucedido, es en la admirable manera de matar los toros *recibiendo*, suerte que hoy, por desgracia, no se practica; así como también ha decaído sensiblemente el buen orden de la lidia por la apatía y transigencia de los primeros espadas. Por lo demás, yo es-

toy en que nuestros dos primeros toreros llenan su época en la tauromaquia con tanta gloria y prestigio como aquéllos.

—Tan conforme me hallo con esa opinión, que yo, sin ser reformista en política, estoy en cuerpo y alma al lado de don Francisco Romero Robledo y pienso como él: que Rafael Molina (*Lagartijo*) es el torero más grande que ha existido.

—Y diga Ud. que sí. Lástima, repito, que en vez de torear en la mala compañía del *Curro*, de Hermosilla y de *Lagartija*, no le veamos con Salvador, para aplaudirlos á ambos con entusiasmo.

—¡Qué par de toreros!

—¡Superiores!

—¡Como los mejores de otros tiempos!

—¡Los primeros!

—¡Los únicos!

—¡Viva Rafael!

—¡Y viva también Salvador!

(ENTRE FRASCUELISTAS)

—¿A qué vas á ir á la plaza no estando *el Negro*?

—Pues á ver á los *Villamorales* tocarle las palmas *al cordobés* cuando sale *espantao* de la cara de los toros con una *jindama* que, si se vendiera al peso, no había *quita* en España para pagarla.

—¡Valiente matador está ése! Matador de *babosas* y de *chotos* sin cuernos, que son los que á él le sueltan, mientras que al pobre Hermosilla y á *Lagartija* les *echaron* toros *pregonaos*.

—¡Veinte años hace que le estoy viendo torear, y no le he visto matar á ley más que un toro en la plaza vieja!

—Pues has tenido más suerte que yo, porque *en jamás* le he visto confiarse como no sea con *monas*, de esas que liarse con ellas es cobrar una letra ó comerse una pera en dulce. Lo que es en saliendo un toro, tiene que matarse la cuadrilla á capotazo seco. Si aquí hubiera Presidencia, se los echarían casi todos al corral.

—Es muy socorrido dejarse los toros vivos, y luego buscarse las palmas con *camamas* y mojigangas.

—Ese ni es torero, ni es matador, ni es nada.

—Es un embustero.

—Un *maleta*.

—Emborracha á los tontos con cuatro *largas y medias verónicas*, cosa que lo mismo que él lo hace el *Gallo* y Valentín, y el *Manchao* y el *Hurón*, y todos los que visten *talega*.

—¿Pues y tanto como hablan los *anabautistas* de su facha de torero? ¡*Miá* tú que facha de torero con *chepa* y *echao pa delante*!

—Hechuras bonitas las que *dicen* que tenía el *Chiclanero*.

—Y Cayetano Sanz.

—Y el *Tato*.

—Y el *Maca* en sus buenos tiempos.

—Nada, lo dicho: ése no es más que un novillero. ¡Vaya un matador, que se cuartea antes de entrar en la plaza, que toma carrera desde una legua, que no tiene ni reunión...

—No, hombre; reunión sí la tiene, pues se pasa las noches jugando al dominó con sus amigos.

—Lo que digo es que no *se reúne* al entrar á matar como *se reúne Lagartija*.

—Hay que echarle de la plaza *pa* que venga el *Morucho*, que es el que *se trae* la verdad y se arranca *corto* y *derecho* y sale siempre *por la cara*, que es por donde salía Montes.

—Eso que tú has dicho. Y abajo Rafael, y todos los *boceras* que le aplauden, y que no venga Salvador á Madrid *tan y mientras* esté *el cordobés*.

A los intransigentes é hidrófobos que todo se lo conceden á Salvador y todo se lo escatiman ó se lo niegan á Rafael, sólo se les puede desear lo que mi amigo *Sobaquillo* pedía para ellos en una de sus saladisimas revistas: «*Que la albarda les sea ligera.*»

10 Mayo 1888.

LUIS CARMENA Y MILLÁN.

LAS DOS ARISTOCRACIAS

—¿Qué me dices del ganado?

—El *ganao* es de primera.

¡Va á salir un quinto toro

listón, que tiene unas *velas*

más *afilás*, señor conde,

que dos navajas barberas!

Ya verá usted qué *corria*.

—Ya es hora, que las Empresas

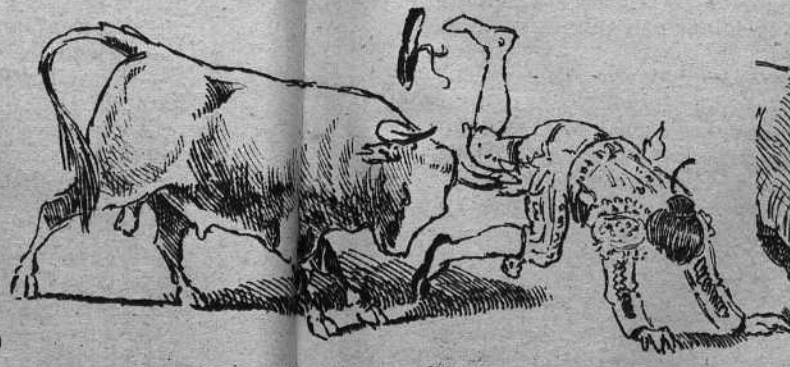
MANUEL CARO (HURÓN)



1 De cuándo nació el Hurón no es fácil guardar memoria. Dice no obstante la historia que conoció á Napoleón esta taurómaca gloria.



2 Y que en los tiempos de un rey que gastaba paletó y por el arte miró, no se sabe cuánto buey por esos mundos mató.



3 Recorrió pueblos y villas, mató vacas y novillos, le aplaudían los chiquillos, quiso quedar de rodillas y mostró los calzoncillos.



4 Ya por los años cincuenta figuró en las revilladas, y mató reses astadas, á veces sin darse cuenta, de muy buenas estocadas.

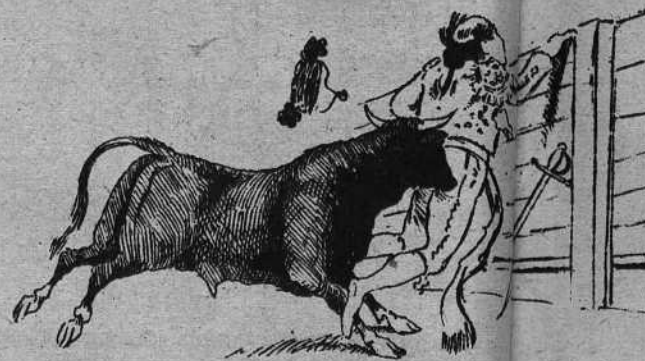
5 Si mogiganga morisca una empresa organizó, siempre con Caro contó, y de sultán ú odalisca su papel desempeñó.



6 Figurando en la cuadrilla de este antiguo lidiador, se presentó en nuestra villa una octava maravilla: el célebre Salvador.



7 En aquellas fiestas reales que tan célebres se hicieron, y en que á la plaza salieron multitud de carcamales, al Hurón las gentes vieron.



8 Y allá en la plaza del pueblo, algunos años después, pudo admirarle la gente magullado inicuaente por homeopática res.



9 No ha vuelto el hombre á torear desde entonces más novillos, ni más circo á pisar; en cambio con los chiquillos tiene mucho que bregar.



10 Y aunque está hecho un vegetorio, un carcamal con goteras, presume entre calaveras, y haciendo el don Juan Tenorio pasa semanas enteras.

LA MALAVENTURA Ó EL PORVENIR DE UN DON LUIS



1 No bien D. Luis y su gente pisó otra vez tierra hispana, cuando una linda gitana le predijo lo siguiente:



2 «La impreña en que te has metto, »auxiliado de romeros, »te traerá con los toreros »más de un disgusto y un lio.



3 «Sufrirás muchos reveses »si persistes en tu impreña »en lo que más te interesa »que fué siempre los parneses.



4 «Y al ver que en baja se salda »tu crédito, te predigo: »que hasta tu mejor amigo, »verás te güerve la espalda.»

(Se continuará).

nos sueltan constantemente,
en vez de toros, ovejas.

— ¡Prosuepuesto!

— Todo el mundo
con justa razón se queja.

— Mu bien dicho, señor conde:

¡habla usted con la cabeza!

— Pues ¿y los chicos?... En cuanto

se les presenta en la arena

un bicho de buena estampa

cumplen de cualquier manera,

porque entre todos no tienen

dos céntimos de vergüenza.

— ¡Pero eso no irá conmigo?

— No; tu fama está bien puesta.

— En cuanto salgo yo al ruedo

y doy una media vuelta,

ú coloco un par de á cuarta

con serenid y limpieza,

ú dempués de un buen trasteo

tiro pa trás la montera,

y largo una hasta los dátiles

de las de mano maestra,

aqueyo es la mar de puros

y chaqueses, y chisteras,

¡y hay quien, por tirarme algo,

hasta me tira su suegra!

Pero, no ostante, hay algunos

que me mormuran.

— No temas.

— ¡Hablan de mí perrerías

pa que mi fama no crezca!

Dicen que yo soy un chancla...

¿Yo chancla?... ¡Maldita sea!

Hoy le brindaré á usted un toro.

¡Ya verá usted qué faena,

y qué finura, y qué arte,

y qué talento y qué escuela!

— (¡Qué honor!) Gracias, Poca lacha.

¿Qué usted callar?

— Esta prueba

de tu amistad es muy digna

de tenerla siempre en cuenta.

— Y además, entre nosotros

esto no vale la pena.

— Pues hasta luégo.

— Hasta luégo.

— Buena suerte.

¡Dios lo quiera!

MANUEL SORIANO.

CORRIDA DE NOVILLOS VERIFICADA EL DÍA 10 DE MAYO DE 1888

Con un sol canicular—y una superior entrada,—una nueva novillada—tuvimos que presenciar,—señal clara y evidente—de que la Empresa es cumplida,—y que la anterior corrida—le salió divinamente.—Los bichos de los señores—Montes y Orozco (José)—hicieron faenas que—no fueron muy superiores.—El primero solamente—no negó nunca la cara.—de los tios de la vara,—Niño estuvo muy valiente.—En palos sobresalieron—Moños, que estuvo barbián,—y muy bueno Martín (Juan).—Los demás casi cumplieron,—á excepción de un tal Berrinches,—que nos los hizo pasar,—metiéndose á parar—toros, en lugar de chinchés.—Joseito en el primero—metió dos *atravesás*,—dando el pasito hacia atrás—y un descabello certero.—En el cuarto trabajó—con no poca valentía,—pues el torete tenía—en un ojo qué sé yo.—MANENE en su primer res—hirió *atravesadamente*,—y quedó sobresaliente,—toreando con los pies.—En el quinto, sin contar—los susos que nos largó,—con fe y decisión bregó,—quedando muy regular.—El Loco el héroe fué—de la fiesta, sí señor.—Demostró mucho valor,—serenidad, arte y fe.—Los bichos que le tocaron—los mató superiormente.—Le aplaudió mucho la gente,—y en volandas le sacaron.—Las banderillas pusieron—al quinto los matadores.—Las de Ruiz, muy superiores.—Las del Loco buenas fueron.—Mucho y bien trabajó el Pito,—y el Melo también bregó,—y la corrida agradó—á éste público bendito.—Después el mundo torero—sufrió de los embolados—trompazos muy arreglados,—y se finit.

EL BARQUERO.

NOTICIAS

A todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed: que en la ciudad del Bétis hay un periodico denominado *El Camelo*, que cumple perfectamente con su título, pues sin encomendarse á Dios ni al diablo ha copiado integro un articu-

lo de nuestro amigo D. Luis Taboada sin advertir la procedencia, de donde resulta que ha dado el camelo á sus lectores adornándose como el grajo de la fábula con plumas que no son suyas.

Ahora bien; nosotros agradecemos mucho que nos copien, señal evidente que lo que publicamos es bueno, y esto, aún cuando sea inmodestia, es honroso. Pero nos agrada mucho más que el copiante ponga al final: De EL TOREO Cómico, porque nos cuesta el *parné* cuanto publicamos, y no nos hace maldita la gracia que otros den como suyo lo que nosotros pagamos, saliéndoles á ellos de *valdivia*.

Amigos, mas no perdiendo.

✧

Se dice que un conocido comerciante tomará en arriendo la Plaza de Madrid para dar una corrida de toros durante la canícula, y que en ella se jugarán cuatro reses de la tierra y cuatro andaluzas, que estoquearán Gallo, Valentín, *Espartero* y Guerra.

Nos alegraríamos que se confirmase la noticia.

✧

El miércoles se verificará una corrida extraordinaria con toros andaluces, que estoquearán *Lagartijo*, *Espartero* y *Guerrita*.

✧

Según hemos oído, en el cartel del segundo abono figurarán en los cuatro primeros puestos *Lagartijo*, *Cara*, *Gallo* y *Guerra*, y como contratados para turnar con los mencionados en algunas corridas, *Lagartija* y *Espartero*.

✧

La Empresa, á la que no le llegaba la camisa al cuerpo en los pasados días, temiendo que la corrida de Beneficencia se celebrara dentro del primer abono, está de enhorabuena. Se efectuará dentro del segundo y trabajarán en ella *Lagartijo*, *Cara*, *Espartero* y *Guerra*, que matarán ocho toros del duque de Veragua. El día aún no se sabe positivamente, pero se cree sea el 3 ó 10 del mes próximo.

✧

Al día siguiente de la corrida extraordinaria que organiza la empresa, con motivo de las fiestas de San Isidro, y á petición de gran número de nuestros constantes favorecedores publicaremos un número ordinario, conteniendo dibujos de actualidad, y artículos de distinguidos escritores.

TELEGRAMAS

DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR

BARCELONA 10 (7,20 n.)—Con un lleno completo se verificó corrida. Se jugaron toros de la señora viuda de Muruve, que fueron muy buenos. *Lagartijo* superior en la muerte del primero, bueno en la del cuarto. *Frascuelo* muy bueno en el segundo, bien en el quinto. *Mazzantini* regular en el tercero, malo en el sexto. Matadores banderillaron sexto, siendo aplaudidos. Se distinguieron: de los picadores, *Agujetas*; de los banderilleros, *Regaterin*. Presidencia acertada. Caballos 14.—*Yuferá*.

✧

SANTANDER 10 (8 n.)—Se han jugado seis toretes—que dieron bastante juego.—De los niños sevillanos—salió el público contento.—Faico oyó muchas palmas—al estoquear el tercero,—y recibió algún regalo—y algunos, algunos pesos.—Minuto alcanzó una oreja—que no es poco en estos tiempos.

✧

SEVILLA 10 (9,10 n.)—Los toros de D. Juan Vázquez—llenaron su cometido.—Una docena de potros—dieron el postrer relincho.—Angel muy bien en un toro,—en los otros medianillo.—*Espartero* bien en uno,—sin fortuna en otro bicho,—en el otro superior,—y al torear muy aplaudido.

El mismo día se celebraron corridas de novillos en Zaragoza, Valencia y Valladolid. En Zaragoza, *Fabrilo* mató sustituyendo al *Manchao*. En Valencia, torearon *Cacheta*, que estuvo mediano, y *Tortero* que quedó muy bien, y en Valladolid, *Pedro Campos*, que alcanzó palmas.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

D. C. G.—Valladolid.—Se recibieron las 31,50 pesetas. Enviados números.
D. A. L.—Vitoria.—Se le enviaron números. Avise si le falta alguno.
P. Llízcos.—Valencia.—Gracias por sus noticias.
D. F. Ch.—Linares.—Recibidas 5 pesetas de su cuenta de Abril.
D. M. C.—Cuenca.—Se cobraron donde indica las 3,50 pesetas.
D. J. N.—Sevilla.—Recibidas 96,50 pesetas. Se enviaron números pedidos.
D. M. G.—Ciudad Real.—Recibidas 3 pesetas de su cuenta de Abril. Se hace el aumento.
D. J. P. M.—Haro.—Recibidas 8 pesetas de su cuenta de Abril.

PLAZA DE TOROS

SEXTA CORRIDA DE ABONO, VERIFICADA EL DÍA 13 DE MAYO DE 1888

Mucho calor, mucha gente y mucha afición. Uniendo á esto seis bichos procedentes de Núñez de Prado, ya está el programa completo de la corrida ayer verificada. Vamos, pues, á reseñarla de prisa y corriendo que á lo último hay que echar un parrafito.

Botinero abrió la sesión, presentándose con calma, luciendo un terno cárdeno bragao y unas armas bien puestas. Juan comenzó por darle las buenas tardes con un recortito, y luego el bicho echó varias peleas con los de la mona, llegándose á ellos, Calderón (M.), Salguero y *Pegote* seis veces, á cambio de tres zamarrasos y un podenco sin alientos. A los quites entraron los maestros, perdiendo *Hermosilla* la sobrefalda en uno. Sale en falso *Manene* para colocar después un buen par castigando. Sigue *Torerito* con uno desigual á la media vuelta, y *Manolo*, después de ser perseguido con fatigas, mete uno caído. El *Botinero* se hizo de algún cuidado y además desparramaba la vista, en cuyo estado pasó á manos del maestro, que con veintidos pases se pasó una vez sin herir por quedarse el de Núñez, dió una atravesada por cuarteo y terminó con un monumental descabello al abrigo de un caballo muerto.

Con cuatro verónicas, dos de ellas muy pasaderas, saludó *Hermosilla* á *Vendadito*, toro (vamos al decir), negro listón separado de velas, que ocupó el segundo gabinete. Salguero dos, Calderón (M.) otras tantas. Total: cuatro varas recibió el morucho, y se coló dos veces á *Pegote*, echándole una de ellas, sobre Calderón, y corneando á la vez á ambos penceos. El segundo tercio le inauguró *Corito* con un par algo abierto, y le cerró con otro desigual. *Valencia*, yéndose bien, encarriló un par delantero. El Sr. Manuel salió en busca del avechueho después de tirar la montera á los palcos, y el hombre dió doce pases nada notables, dos pinchazos buenos y una hasta la taza con sus tendencias al camino torcido.

Hechicero fué el tercero, colorao, bragao, lucero, buena estampa y bien armado, y que salió muy parado preguntando al *Buñolero* para qué era allí llamado.

De decirselo se encargaron los de tanda y primer reserva, mediante ocho conferencias telefónico-piqueras, y sin duda al toro no le sentaron bien las explicaciones pues que les arreó dos hundimientos, uno de ellos monumental á *Pegote*, y suicidó á una jaca clavileña. Sufre *Mojino* una arrancada comprometida de veras, y *Manene* acude muy oportuno, cortando el viaje al bicharraco. (Palmas justísimas.) El ya dicho *Mojino* mete á toro parado un par de recibo. *Primito* coloca uno al salto, y aprovechan los dos por lo mediano. Durante este tercio, el toro no le quitaba ojo á *Almendo*, así como si quisiera conocerle sin hacer memoria. El muchacho se reía y tuvo por fin que colarse al callejón para no distraer á la fiera. *Guerrita* dió solamente siete pases ni buenos ni malos, un pinchazo estando humillado el toro, una pasada sin herir, y por último, una estocada hasta los topes, descolgada.

Y salió el cuarto, *Pajarraco* de apodo; negro, meano y fino de pelo; bien puesto de armas, pero corto. Con voluntad se agarra siete veces con los caballeros de lanza, derriba al *Usico*, Salguero dos, y se acabó el prelude. Rafael I hizo dos buenos quites, y *Hermosilla* uno embarullado. Prende *Bejarano* un par desigual al quiebro, quedándose en la suerte el de los cuernos. *Manene*, después de no pocos batimanes, atiza un par caído, y terminan ambos chicos, aprovechando los dos. Rafael Molina empezó con uno con la derecha, uno y medio altos, dos cambiados, uno de ellos malo, y cuatro redondos, superior uno y otro malo, y tirando el cubre cabezas, metió media estocada en lo alto, buena, que hubiera sido completa si el matador avanza algo más. (Palmas en abundancia.) Al llegar á

este punto, por causa de una apreciación hecha en voz alta y referente al trabajo del cordobés, se armó una media pelea entre varios partidarios del diestro citado y un servidor de ustedes. La cosa tuvo solamente por base, que uno de ellos ponderaba la muerte de *Pajarraco*, por haber dado Rafael un superior pase en redondo, y mi humilde persona objetó que el sueldo del matador en cuestión exige algo más que un buen pase en una faena. Con este motivo salió á relucir lo de que los revisteros no saben escribir, que Rafael no da subvenciones y por eso algunos periódicos le tratan mal, etc., etc. Sepan mis compañeros de abono, que EL TOREO COMICO será todo lo inepto que ellos quieran, y aún algo más, pues no somos de los que creen saber de todo. Pero en cuanto á lo de subvenciones, nadie nos las ha ofrecido, ni nosotros las hubiésemos aceptado, pues al comenzar nuestra vida prometimos rendir culto á la imparcialidad, y examinense los números que llevamos publicados, y véase si hemos ó no cumplido nuestra palabra. Nosotros la razón la anteponeamos á todo, y siempre seguiremos lo mismo. Que conste.

El quinto traía por nombre *Trapero*; lucía capa cárdena oscura y cuernos suficientes para hacer un favor á cualquier necesitado. Salió contrario y parado, pero pronto se desató y persiguió á todo Cristo hasta los tableros. Salguero empezó el queso marrando, puso después dos lanzazos, y se apeó más que á escape. Calderón (M.) se avistó una sola vez con el de la trapería, y con estas tres caricias, tomadas tardeando y do-liéndose, pasó el drama al segundo acto. En el intermedio, un sombrero de señora recorre la plaza de unas manos en otras. *Valencia*, á toro parado, endilga un buen par. *Corito*, después de cuatro paseos largos receta un par abierto. Repiten los dos, quedando mejor *Valencia*. *Hermosilla* nos aburrió con catorce pases de todas castas, malos unos y regulares otros, pero ninguno sobresaliente, intercalando un pinchazo sin soltar, volviendo el sanluqueño rostro; otro barrenando como para talar al bicho, media estocada tendida, una disparada, y un descabello tocando algo. Se echa el toro dos veces, levantado las dos por *Leandro* que está desconocido. ¿Habrá influido el carbón en el pulso del chico?

Por último, salió el sexto—apodado *Tiznadillo*, negro, listón y bien puesto,—que salió del domicilio—contrario como los otros.—Le tentaron el morrillo—seis veces los del pavero,—y á *Pegote* le hizo cisco—en dos caídas de buten—que le metió al pobrellito.—Rafael hizo un gran quite,—el *Guerrita* otro magnífico—y *Hermosilla* uno tan sólo—pero de los peorcitos.—El toro volvió la geta—á lo último del concilio.—Con un buen par al cuarteo—entró delante *Primito*,—y *Mojino* uno pasado,—y otro regular el *Primo*.—*Guerrita* dió cinco pases,—citó dos veces al bicho,—y como éste no acudiera—entró de un modo magnífico,—y colocó la estocada—de la tarde y aun del siglo.—Ponga usted eso en letras de oro—me dijeron mis vecinos.—Y si así no lo ejecuto—es porque yo no soy rico,—pero ahí va en letras de molde,—pues se lo mereció el chico.

Y FINALMENTE

La corrida ni fú, ni fá, en cuanto al ganado. Con solos dos toros muy voluntarios no puede darse por contenta la afición.

RAFAEL, en su primero, que sabía hasta inglés, y desparramaba la vista de un modo feroz, sin colocarse bien jamás (el toro), se acercó con el trapo, que manejó regularmente, y si al herir le resultó la estocada atravesada, ya se ha dicho la causa. En el segundo estuvo para sus apasionados superior, y para mí bueno solamente. Si entra algo más con confianza, entonces sí que la ovación hubiese sido tan grande como merecida.

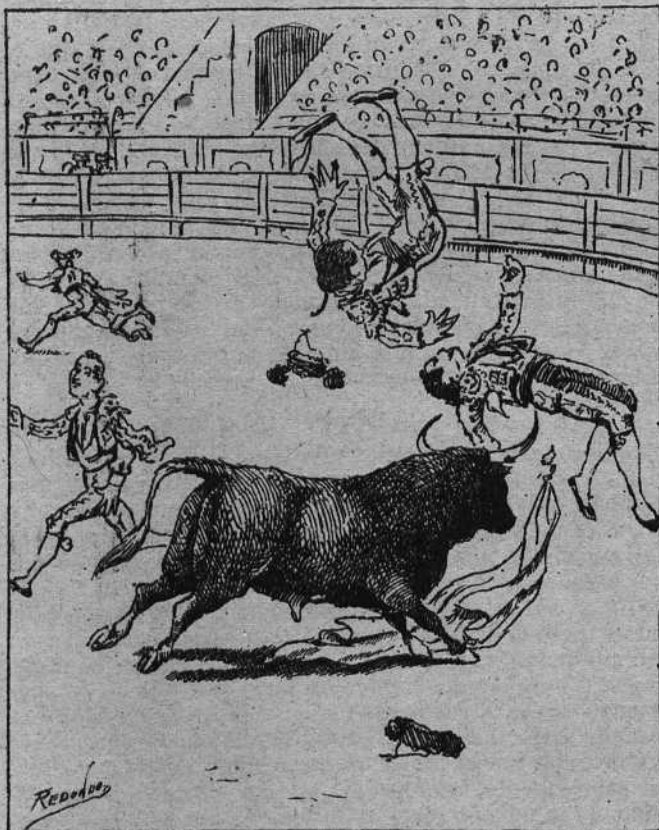
HERMOSILLA, tan bueno en el primero como infernal en el segundo. Eso de volver el rostro va repitiéndose mucho, y es preciso enmendarlo, suprimirlo. Eso no lo hace mas que el que teme, y Ud. todos sabemos que no es miedoso.

GUERRA, muy bueno en el último, y precipitado en el tercero. Tirarse á matar estando un toro con la cabeza entre las manos, harto sabe *Guerrita* lo que puede dar por resultado.

Muy bien hecho lo de no permitir que le sacaran en los toros. De los chicos sobresalieron *Primito* y *Valencia*, y cumplieron *Manene* y *Torerito*. De los piqueros Calderón (M.) en el segundo toro. Y hasta la de los Isidros, Javieras y demás *pelmas*, que cada cual se le descuelgan en estos días.

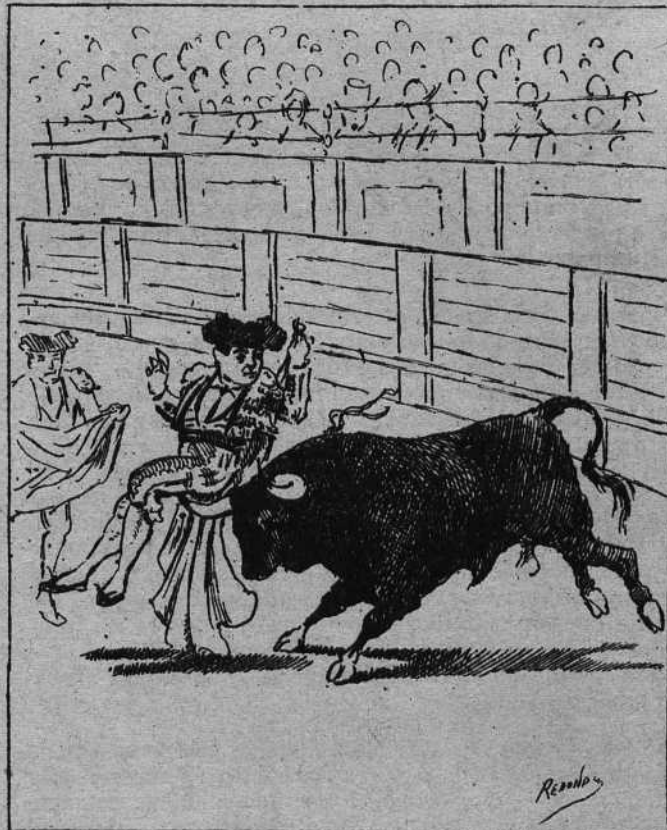
EL BARQUERO.

EN MADRID



COGIDAS Á GRANEL

EN ZARAGOZA



COGIDA DEL GUERRA



EL TOREO CÓMICO

REVISTA SEMANAL DE ESPECTÁCULOS

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

Contiene artículos doctrinales y humorísticos, y poesías de nuestros más distinguidos escritores taurinos; reseñas de las corridas que se celebren en Madrid y provincias; noticias, anécdotas, telegramas, biografías, etc., y viñetas y caricaturas taurinas de actualidad de los mejores dibujantes.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

MADRID.....	Trimestre.....	1'75 pesetas.
	Semestre.....	3'50 —
	Año.....	6 —
PROVINCIAS.....	Semestre.....	3'50 —
	Año.....	6 —
	ULTRAMAR Y EXTRANJERO.....	Año.....

PRECIOS DE VENTA

Un número del día, 10 céntimos. Atrasado, 25.

A los corresponsales y vendedores, UNA PESETA 50 CÉNTIMOS mano de 25 ejemplares, ó sea á SEIS CÉNTIMOS número.

Las suscripciones, tanto de Madrid como de provincias, comienzan el 1.º de cada mes, y no se sirven si no se acompaña su importe al hacer el pedido.

En provincias no se admiten por menos de seis meses.

Los señores suscritores de fuera de Madrid y los corresponsales, harán sus pagos en libranzas del Giro Mutuo, letras

de fácil cobro y sellos de franqueo, con exclusión de timbres móviles.

A los señores corresponsales se les enviarán las liquidaciones con el último número de cada mes, y se suspenderá el envío de sus pedidos si no han satisfecho su importe en la primera quincena del mes siguiente.

Toda la correspondencia al administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE DE SAN VICENTE ALTA, 15, PRINCIPAL

A fin de procurar un sitio céntrico para los señores que no quieran molestarse en pasar por la Administración, hemos conseguido tener una sucursal de la misma en el KIOSCO NACIONAL, PLAZA DE PONTEJOS, adonde se recibirán suscripciones y anuncios, como también cuantas reclamaciones sean necesarias.

A LOS EMPRESARIOS DE PLAZAS DE TOROS

Los que deseen conseguir á precios económicos carteles de lujo para las corridas de toros, tanto en negro como en cromo, pueden dirigirse desde luego á la Administración del TOREO CÓMICO en la seguridad de quedar complacidos.